



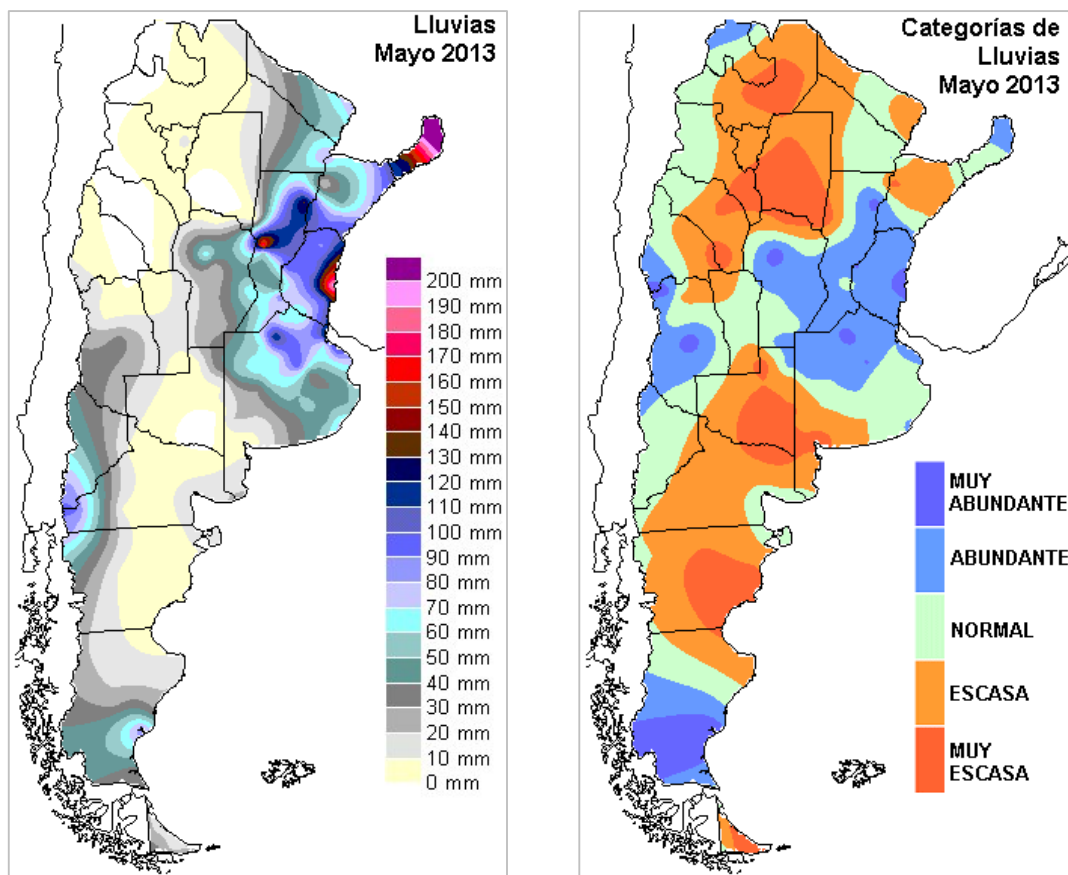
Consultora de Climatología Aplicada
Adm.: tel/fax: 011 4722 1251 Desarrollos: 0249 4 42 7837
e-mail: climacca@fibertel.com.ar

INFORME CLIMÁTICO MENSUAL **07/06/13**

El otoño cerró con una oferta de agua muy favorable en la mayor parte de la región pampeana.

LAS LLUVIAS DE MAYO

Durante el mes de mayo, las precipitaciones tuvieron una distribución favorable en el ochenta por ciento de la región pampeana, observándose mejoras sobre zonas del NEA, las cuales se diluyen hacia el noroeste del país donde la estación seca ya está instalada. Nuevamente se destacaron eventos importantes concentrados a principios y finales de mes, es decir una distribución temporal atípica.



El mapa de acumulados pluviales del mes de mayo, tiende a respetar lo que se espera para la época del año. Aunque en forma desorganizada, con milimetrajés variables, el volumen principal de agua se concentró en el este del país, incluyendo favorablemente a la provincia de CB, que habitualmente no recibe a finales de otoño esta oferta de

agua. Por el contrario, el resumen pluvial de mayo es desfavorable para la provincia de LP, donde exceptuando el extremo noreste de este territorio, las lluvias han sido prácticamente nulas. Este comportamiento, apenas mejorado se repite sobre el extremos sudoeste de BA y desde allí comienzan las mejoras que nuevamente se fortalecen hacia el este donde la influencia del aire oceánico se refleja en milimetrajes.

También apareció en mayo la esperada mejora pluvial en la región cuyana y los Andes patagónicos con el típico decrecimiento sobre la estepa, con excepción del sur de Santa Cruz donde inusualmente se quebró el techo de los 30 milímetros.

El mapa que resulta de comparar los registros observados con los valores estadísticos (1973-2012), permite panear el comportamiento pluvial en términos de categorías cualitativas asociadas al apartamiento respecto de lo esperado para el mes. En este caso, gran parte de la franja central del país resalta con precipitaciones abundantes. Si a este sector le sumamos el resto de BA con lluvias normales, tenemos un piso del ochenta por ciento de la región pampeana bien provista o con sobrantes. En el norte las categorías de lluvias alternan buenas y malas. Para el centro de Chaco entre 30 y 40 milímetros, posiciona a la zona dentro de lo esperado, aunque lejos de recuperar las deficiencias que se arrastran desde hace casi un semestre (con mejoras temporarias y parciales). Igualmente la situación en esta zona no es tan grave como la que se despliega sobre el NOA, donde ya tendrán que proyectar cualquier estrategia para la gruesa partiendo desde un estado de sequía. Las reservas mínimas que dejó el otoño, no ha permitido realizar ningún tipo de cobertura.

En cuanto al comportamiento térmico, el mes de mayo no ha planteado enfriamientos rigurosos, sin embargo sobre el este las coberturas nubosas han sido frecuentes y esto influyó en el desarrollo normal de las temperaturas máximas las cuales quedaron ligeramente por debajo de los valores normales. Esto no sucedió en el NOA y en la Patagonia, donde en general se observó lo contrario. Las temperaturas mínimas se resumieron con registros inferiores a los normales en el centro este de CB, noroeste y centro sudeste de BA, aunque enfatizamos en que el mes no ha tenido un comportamiento ambiental riguroso, al menos no como característica relevante.

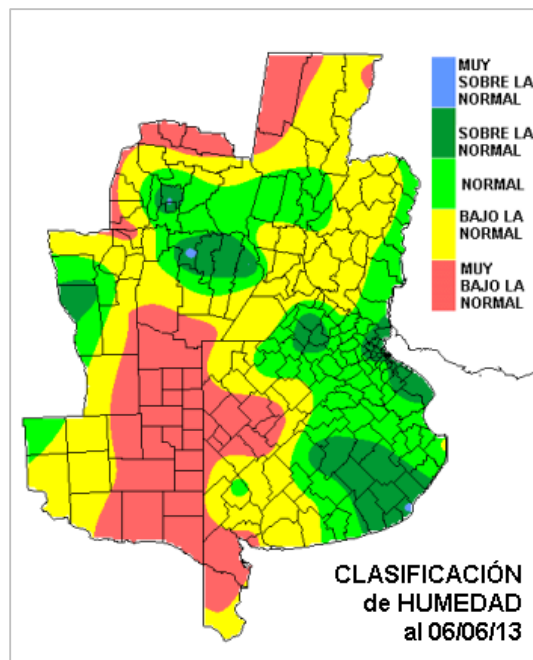
CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2012.

Las lluvias del mes de mayo acomodaron en niveles entre adecuados y óptimos a la mayor parte de la región pampeana con pretensiones de hacer implantaciones de cultivos de invierno. Hacia el sur sudeste de la provincia de BA, el tiempo húmedo generó problemas con la cosecha, si bien no evitó por completo esta tarea, la misma fue llevada adelante – y aún se lleva –, con elevados valores de humedad, definiendo condiciones de acopio que no son las óptimas o requieren gastos extras de secado. Al mismo tiempo aparecen algunos aspectos logísticos que pueden complicar las siembras tempranas de cebada o trigo, dada la superposición con las tareas de cosecha.

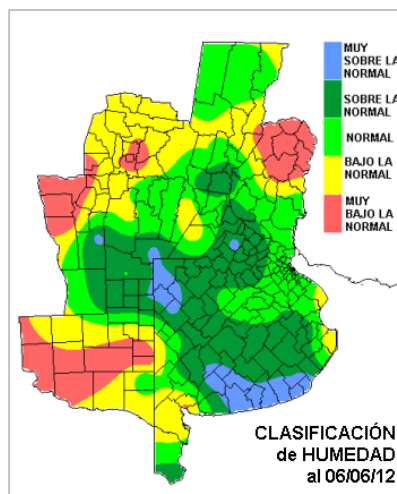
Sobre el núcleo tributario de Rosario, la situación es menos compleja en cuanto a la logística ya que la cosecha está prácticamente finalizada, sin embargo aquellos productores que mantienen su intención de hacer trigo, encuentran serias dificultades a la hora de conseguir semillas. De esta manera aunque la intención de aumentar el área sembrada exista, la realidad impondrá limitaciones al crecimiento del área. Estas

limitaciones son poco habituales aunque no pueden resultar extrañas teniendo en cuenta el cierre de la campaña anterior.



La clasificación de humedad que se presenta, plantea cierto ajuste en las reservas para una pradera, es decir, define un vasto sector de ER, del sudeste de CB y el centro sur de SF que no alcanzan el estado normal para la fecha. Sin embargo, si se considera la demanda de agua necesaria para implantar trigo, la misma está cubierta en este sector, con lo cual la foto de este comienzo de junio posiciona al sur de la franja mediterránea como el más complicado para el inicio de la fina. Sobre el centro oeste de BA, es posible que también falte algo de agua, sin embargo es una zona que seguramente tiene aporte de napa. De esta manera y teniendo en cuenta que la ventana de siembra es más amplia en este sector, no deberían verse complicadas las siembras con algunas lluvias que pueden llegar en la transición entre quincenas a lo largo del corriente mes. En resumen, el trigo no encuentra en la disponibilidad de humedad una coyuntura desfavorable para la implantación.

Para la misma fecha del año pasado se apreciaba una situación más holgada que la actual, aunque también por entonces se había complicado con inundaciones el centro de BA. Si se veía una situación más sobrada sobre los partidos costeros del sur y a pesar de que luego sobrevino un bimestre seco, la campaña se desvirtuó con las excesivas lluvias de agosto, que en septiembre comenzaron a desplazarse hacia la franja central, dando comienzo a un período muy favorable para el desarrollo de enfermedades fúngicas, en momentos en que el trigo ingresaba en su período de floración. Esto tuvo una fuerte incidencia en los rendimientos, luego extrapolado a la calidad de las semillas. Seis meses después de aquel momento se padecen las consecuencias en el escaso volumen de semilla que

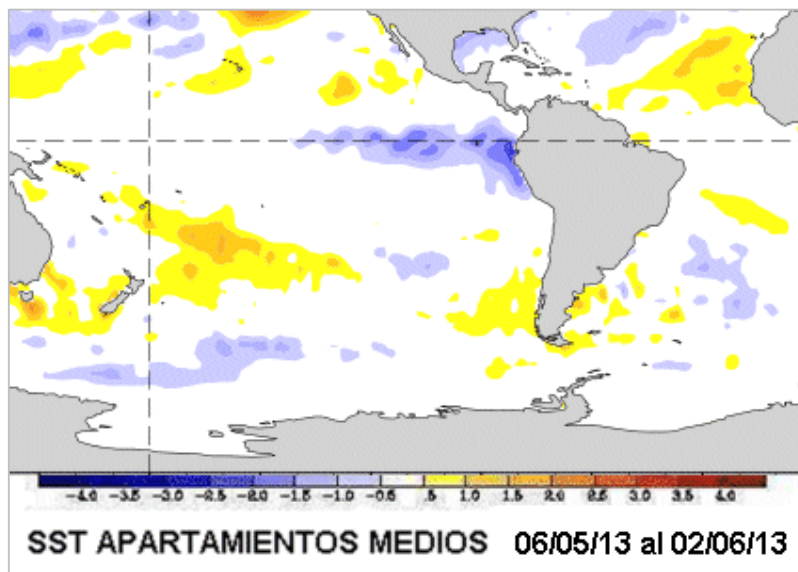


se encuentra en el mercado.

TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

El indicador ENSO (El Niño/La Niña) se mantuvo neutralizado durante el mes de mayo. Si bien se observan algunos enfriamientos en la zona ecuatorial vecina al sector continental de Sudamérica, los registros de anomalía de temperatura no son representativos de una tendencia firme hacia un enfriamiento. Por otra parte en esta época del año la influencia de estos fenómenos en el comportamiento de las lluvias del sudeste de Sudamérica es nula. Es decir pueden darse apartamientos positivos o negativos de las lluvias a lo largo del trimestre frío, pero las mismas no encuentran justificación en el comportamiento de las temperaturas oceánicas superficiales del Pacífico ecuatorial. De hecho el evento histórico de agosto del año pasado se produjo bajo condiciones neutrales.



Los pronósticos que definen la evolución de estos episodios consensuan la continuidad de la condición neutral de este indicador. En consecuencia este aspecto converge con la época de menor influencia sobre el patrón pluvial. Si bien esta información se irá actualizando en sucesivos informes climáticos, hoy, estos indicadores no marcan ningún estándar de comportamiento pluvial a futuro.

Se destaca el sur de Sudamérica con un entrono oceánico caracterizado por temperaturas algo superiores a las normales. Esto no implica que no puedan concretarse irrupciones de aire polar, sin embargo este entorno podrá jugar un rol de moderador de las bajas temperaturas más eficientes y por lo tanto atenuar el rigor ambiental del trimestre frío. En estas primeras jornadas de junio esto se valida. Hay enfriamientos pero los registros no son ajenos a la época. De todas maneras esta situación es dinámica, en junio de 2012 se observaron temperaturas superiores a las normales, las cuales luego dieron paso al mes de julio más frío de las últimas décadas.

Indicadores de Escala Regional

La circulación de escala regional definirá el devenir de las precipitaciones del invierno. Las mismas fortalecen en general lo que se observó durante el mes de mayo, es decir el patrón más húmedo se corre hacia el este. Esto se vincula al natural estancamiento de las masas de aire más húmedas en el centro norte de la Mesopotamia y al

predominio de la circulación del este. Si este funcionamiento se verifica, la franja este de BA, la Mesopotamia, el este de SF y el extremo este del NEA, tienden a tener una mejor provisión de agua.

En este sentido las zonas mediterráneas que vienen con reservas más ajustadas, deberán esperar eventos anómalos para lograr recargas de importancia durante el invierno. Hoy en el sur de LP o el sudoeste de BA la demanda de precipitaciones supera los 60 milímetros, es decir debería llover en forma perentoria lo que es normal para todo el invierno. Queda claro que en los últimos años hemos observado un aumento en la frecuencia de eventos pluviales destacados fuera de fecha, sin embargo, las zonas que hoy ingresan al invierno cercanas a la sequía tienen una estadística desfavorable como para recuperarse con eficiencia. Por lo tanto, el escenario más probable es aquel que marca una situación muy ajustada de reservas. El sudoeste de BA y el sur de LP, cuentan con una ventana de tiempo mayor para las siembras y esto abre la posibilidad de que se concrete alguna provisión de agua destacada, por el momento no prevista.

CONCLUSIONES

De acuerdo al diagnóstico climático del último período y al análisis de los principales indicadores de escala global y regional, proyectamos el siguiente comportamiento pluvial y térmico para el próximo bimestre:

1. En esta época del año no son relevantes los indicadores vinculados al Pacífico Ecuatorial central (El Niño/La Niña). Los mismos se encuentran en estado neutral.
2. Son buenas las condiciones de humedad en las áreas principales de trigo y cebada. Aparecen sectores del sur de SF, más ajustados, pero igualmente favorable para eventuales implantaciones. El sudeste de BA cuenta con buen nivel de humedad, situación que se ajusta hacia el oeste.
3. La tendencia seca que trae la primera quincena de junio se revertiría en la segunda mitad. Si bien lo que se espera es el patrón normal de precipitaciones, no se descarta algún evento que promueva una sobreoferta de agua. En este sentido, el este de las zonas agrícolas principales tiene mayores posibilidades de concretar esta situación.
4. El oeste de del NEA y el NOA presentan una seca afianzada difícil de revertir. El NEA ha tenido aportes de agua y es posible que en el corto plazo sume algunas tormentas que fortalezcan mejoras parciales (esta perspectiva decrece de Chaco para Santiago del Estero). El NOA entró en su estación seca y es altamente probable que la sequía se sostenga hasta avanzada la primavera.
5. La dispar distribución temporal de las precipitaciones sigue siendo un elemento que se mantendría a lo largo del invierno. Es decir aún cuando los acumulados mensuales se ajusten a los valores estadísticos, es posible que los mismos se concreten en pocos eventos. La última lluvia grande se ha producido hace diez días y no se perfilan precipitaciones de importancia en lo que resta de la quincena
6. Para el trimestre frío deben esperarse el afianzamiento típico del gradiente de lluvias de este a oeste. De todos modos como ya advertimos pueden perfilarse

situaciones de riesgo principalmente a partir del estancamiento de masas de aire húmedo. La situación por lo pronto no se detecta.

7. Se han concretado irrupciones de aire frío pero no han ganado continuidad. Se observa un entrono oceánico cálido que puede moderar el ambiente invernal. Igualmente se concretarán irrupciones de aire polar. Lo que no se perfila es un periodo extendido de características térmicas extremas como se observó en julio del año pasado.